

RAÍCES COMUNITARIAS, INTERACCIONES Y ENSEÑANZAS VECINALES A PARTIR
DE LA SIEMBRA EN LO RURAL.

Huertas familiares como estrategia de intervención profesional.

Elaborado por:

YULY BALVÍN ARENAS

Asesora Académica

ANI LADY ZAPATA BERRÍO

Magíster en Antropología



UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

DEPARTAMENTO DE TRABAJO SOCIAL

MEDELLÍN

2019

Tabla de contenido

Tabla de contenido.....	2
Índice de tablas	3
1. Presentación	4
2. Antecedentes	5
3. Justificación	7
4. Referente teórico y conceptual.....	8
5. Metodología	16
5.1. Bitácora itinerante de la siembra.....	16
6. Resultados esperados	21
7. Esquema de encuentros propuesta <i>Raíces comunitarias</i> primer semestre 2019.....	24
8. Presupuesto	26
9. Lista de referencias	28
10. Anexos	31
10.1. Anexo 1	31
10.2. Anexo 2	35

Índice de tablas

Tabla 1.	20
Tabla 2	24
Tabla 3	26

1. Presentación

A continuación se presenta la propuesta de intervención a realizar en la vereda Santa Ana como aporte a mi práctica académica III, para optar al título de trabajadora social, en el marco del Proyecto de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor afectados por el conflicto armado en el municipio de Concepción- Antioquia. Para ello se propone un recorrido breve explicando los procesos realizados para el cumplimiento de los objetivos trazados durante el período de práctica desde su inicio en febrero de 2018, para comprender de esta forma cómo se llega a la construcción de la propuesta *Bitácora itinerante de la siembra*, siendo el eje principal de la propuesta de intervención *Raíces comunitarias, interacciones y enseñanzas vecinales a partir de la siembra en lo rural. Huertas familiares como estrategia de intervención profesional*; entendiendo también en éste abordaje el sentido de dicha propuesta como estrategia metodológica.

2. Antecedentes

En el año 2015 surge en el municipio de Concepción el Proyecto de Acompañamiento Psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor afectado por el conflicto armado en el municipio de Concepción- Antioquia. Con el propósito de replicar los procesos de acompañamiento psicosocial a las víctimas directas e indirectas del conflicto armado, que se vienen desarrollando desde 2008 en el municipio de Granada y desde el año 2013 en el municipio de Alejandría, mediante alianza interinstitucional para este caso entre la Universidad de Antioquia, el Municipio de Concepción y la Cooperativa Coogranada, con el objetivo macro de contribuir al mejoramiento de las afectaciones psicosociales a nivel individual, familiar y comunitario en este municipio.

Por las cicatrices que dejó la violencia entre los 90 y los 2000, el conflicto armado, las afectaciones físicas, psicológicas, hechos victimizantes a los que fueron sometidos sus habitantes; la vereda Santa Ana del municipio de Concepción fue priorizada para realizarse allí el proceso de acompañamiento psicosocial a su población, mediante el proceso comunitario inicialmente realizado desde la apertura o el vínculo social construido entre la JAC y el Proyecto de acompañamiento Psicosocial. Ésta vereda está habitada por 183 personas de los cuales 88 son mujeres y 95 hombres, siendo la mayoría adultos mayores, seguido de jóvenes, niñez y por último primera infancia, donde se registran 11 menores de 5 de años; los grupos organizados en la vereda actualmente son: JAC (Junta de Acción Comunal) y el grupo de adulto mayor.

En septiembre del año 2016, desde el Proyecto de Acompañamiento Psicosocial se realizó un proceso de intervención en la vereda Santa Ana, a través de la estrategia de “Escuela comunitaria“, articulada a las líneas de intervención específicas que propuso desarrollar diez

módulos diseñados y pensados para el fortalecimiento organizativo y de lazos comunitarios; y a la apropiación y arraigo del territorio.

Para finales del año 2017, luego de la evaluación del proceso con la comunidad en articulación con la JAC, y a raíz de conversaciones en encuentros comunitarios y en convites, se ha venido estudiando la propuesta de una caseta comunitaria experimental, en la cual se pudiese realizar una huerta con y para los habitantes que quisieran participar en ella; ésto con el fin de fortalecer temas productivos y de participación que vincularan a la comunidad de Santa Ana en torno al cultivo.

En el mes de marzo del año 2018 se concreta la propuesta *Raíces comunitarias* para el trabajo con dicha comunidad mediante la implementación de huertas familiares, con el objetivo de fortalecer los vínculos sociales comunitarios y la apropiación territorial en la Vereda Santa Ana; se partió de la identificación de intereses en la comunidad a través de entrevistas a actores clave para la posterior construcción colectiva del plan de trabajo e iniciar los encuentros comunitarios en torno a las huertas familiares ([Ver anexo 1](#)). Posteriormente, en el transcurso de la práctica, como respuesta a los objetivos trazados inicialmente, desde los aprendizajes, vivencias y observaciones analizados en cada uno de los encuentros-talleres ejecutados ([Ver anexo 2](#)), se llega a la construcción de la propuesta *Bitácora itinerante de la siembra* como estrategia metodológica a desarrollar.

3. Justificación

En el camino recorrido durante el proceso comunitario en el año 2018 en la vereda Santa Ana surge y se pone en marcha la propuesta de intervención *Raíces comunitarias, interacciones y enseñanzas vecinales a partir de la siembra en lo rural. Huertas familiares como estrategia de intervención profesional*, dentro de la cual se apunta a la estrategia metodológica *Bitácora Itinerante de la siembra*; se plantea una intervención que genere espacios de encuentro itinerantes comunitarios que permitan fortalecer sus vínculos como comunidad, resignificar los lugares y recuperar la historia de su vereda alrededor de la siembra.

La importancia de esta estrategia reside en su carácter colectivo, en su potencia para la recuperación de la memoria comunitaria, en el compartir saberes, puesto que permite al recoger los frutos de los encuentros la resignificación de su territorio, la memoria colectiva, mientras que se va fortaleciendo el tejido social y sus vínculos como comunidad. Los anteriores aspectos en su conjunto, permiten con los actores abonar terreno, abonar sus vidas, generar raíces y semillas en ellos mismos que son actores partícipes de la transformación de su contexto en tanto mejoran sus relaciones vecinales, con su entorno, reconocen su propia historia y transmiten en el contexto familiar y colectivo sus aprendizajes y reflexiones interiorizados durante el compartir de saberes en el encuentro comunitario, aportando así para la construcción de paz territorial.

La *Bitácora itinerante de la siembra*, es una herramienta metodológica que permite a los integrantes de *Raíces comunitarias* registrar las experiencias de sus encuentros, a su vez brinda a los practicantes la oportunidad dar continuidad al proceso de acompañamiento en la vereda Santa Ana, al tener un historial de los avances y dejar registro por escrito del proceso comunitario; será utilizada como insumo y herramienta para la comunidad misma, para nutrir el proyecto en el que se inscribe, para evaluar el proceso continuamente y para los practicantes venideros a éste.

4. Referente teórico y conceptual

Para comprender el sentido de la propuesta de intervención *Raíces comunitarias*, se acude a la etimología de la palabra *raíz* la cual viene del latín *radix*. En botánica la raíz es lo que permite a las plantas fijarse al suelo y a la vez extraer las sustancias nutritivas del mismo. Por su parte la palabra *comunitario* está formada con raíces latinas y significa relativo a un conjunto de personas que tienen algo en común, viven juntos, tienen los mismos intereses o viven bajo las mismas reglas. (Diccionario etimológico, s.f.).

Las acepciones anteriores no tendrían sentido sin la interpretación de los actores que hacen parte de este bello proceso comunitario, quienes expresaron en uno de los encuentros pasados (septiembre de 2018), lo que para ellos significa este nombre: lo asocian con la raíz que hace firme a una planta, con algo arraigado a la comunidad, que es para su bienestar, sembrar, cuidar, arraigo comunitario, compromiso, raíces de la comunidad, un deber, vivir en comunidad y aprender juntos.

Los participantes generan reflexión en torno al nombre de la propuesta raíces comunitarias, donde reconocen que las raíces son las que sostienen y dan vida a las plantas, que el abono al compararlo con sus vidas son las buenas prácticas de convivencia entre vecinos, como el respeto, evitar las críticas destructivas, tratar de convivir bien. Resaltan el cuidado de las plantas y sus raíces, a su vez lo relacionan con la constancia y continuidad del proceso comunitario, así como el de sus sembrados.

Este conjunto de significados explican el trabajo que se lleva a cabo en el proceso comunitario, cómo lo vivencian sus actores, el sentido que ellos le atribuyen al mismo y las motivaciones que tienen para continuar tejiendo vínculos como comunidad mientras que cultivan sus huerta familiares.

La construcción de esta propuesta se piensa desde una labor conjunta orientada a compartir saberes y construir colectivamente a partir de las interrelaciones vecinales, también desde el aprendizaje colectivo a partir la cotidianidad en la ruralidad, de los aportes y experiencias de cada uno, puesto que quienes hacen parte de éste tienen una voz, unas experiencias vividas y unas acciones que son escuchadas y tenidas en cuenta por quienes integran el mismo, cada comentario, gesto, risa, consejo, semilla, acuerdo, espacio, café, té, galleta, cocina, aroma, sembrado, acto, cosecha, en fin, un sin número de situaciones compartidas, se convierten en una oportunidad de comprender, construir, crecer y fortalecer el tejido social.

Por otro lado, la siembra de plántulas que serán posteriormente parte de sus mesas, se convertirán en sus alimentos y en los de sus familias; los cuidados que este proceso implica, invita también a la transformación de sus entornos en la medida que la huerta brinda la oportunidad de sembrar e intercambiar con sus vecinos productos; entendiendo allí su compromiso familiar la dedicación para con el mismo y su relación con el medio ambiente, en tanto la siembra, abono y fumigación limpias.

En relación con lo anterior, éstas prácticas de la vida cotidiana en la ruralidad, las experiencias y vivencias de los actores alrededor de las huertas familiares, la siembra, sus cuidados y lo que al interior de sus hogares y de los encuentros comunitarios se teje, se plantea una lectura de la realidad orientada desde el paradigma comprensivo interpretativo, el cual según Vasco (1990, p. 10) citando a Habermas, se basa en la comprensión de la realidad con el fin de ubicar y orientar la práctica personal, la práctica grupal y la práctica social dentro del contexto histórico que se vive, es decir, desde las cotidianidades de las personas con quienes se realiza la intervención. Este paradigma busca conocer e interpretar a fondo las vivencias, experiencias y percepciones de los sujetos construidas a partir de significados sociales, “focaliza su atención en

la descripción de lo individual, lo distintivo, la existencia de realidades múltiples, lo particular“ .
(González, 2003, p. 13) de las realidades sociales.

Si bien la estrategia de las huertas comunitarias se convierte en una oportunidad de fortalecer y tejer vínculos comunitarios, ésta no tendría sentido sino se piensa en la posibilidad de transformación de la realidad a partir de la siembra, con el ánimo de apostarle a una soberanía alimentaria y prácticas solidarias dentro de la comunidad que apunten a un cambio en sus dinámicas, y beneficien la economía de sus hogares, resistiendo en parte con ello al sistema capitalista. Teniendo en cuenta lo anterior, se retoma el paradigma Crítico-social, el cual basado en los postulados de la Escuela de Frankfurt busca develar y transformar aquellas situaciones que impiden las libertades y coartan las libertades de los sujetos inmersos en la realidad social.

Este paradigma propone, además de describir y comprender las situaciones, acciones y patrones culturales que limitan la vida cotidiana de los sujetos/actores de intervención, brindarles bases teóricas y metodológicas para la transformación de sus realidades. Sumado a lo anterior, Vasco (1990) afirma que la perspectiva crítico social busca la comprensión de los factores de poder que estructura e impone las relaciones sociales donde en la cotidianidad se encuentran factores que los convierten en instrumento de manipulación. (p. 12). Así, para los actores la comprensión de las situaciones que los permea, les permite ser conscientes de ello y generar acciones que aporten a otras formas de solucionar sus problemáticas, de atender sus necesidades alimenticias desde su huerta familiar.

Según González (2003, p. 133) la teoría socio crítica plantea que las estructuras de poder solo pueden ser transformadas por los sujetos inmersos en la realidad social, mediante procesos de educación popular que permita el desarrollo de habilidades como el pensamiento crítico, la

participación y la acción, formando agentes de cambio desde las bases sociales. El paradigma comprensivo interpretativo y el crítico social, ambos de corte cualitativo permiten la lectura de la realidad social, a nivel comunitario y familiar en la que se encuentran inmersos los participantes del proceso comunitario con la finalidad de transformar sus contextos e implementar nuevas prácticas solidarias y de integración cultural.

Retomando el paradigma comprensivo interpretativo, y en coherencia con éste, en el cual se parte del reconocimiento de lo subjetivo al momento de construir la realidad, el reconocimiento del sujeto como intérprete de la misma, quien a través de sus vivencias e interacciones construye sus significados; se plantea una intervención fundamentada teóricamente en el interaccionismo simbólico, considerado como una teoría psicológica y social, que trata de representar y comprender el proceso de creación y asignación de significados al mundo de la realidad vivida, esto es, a la comprensión de actores particulares, en lugares particulares, en situaciones particulares y en tiempos particulares (como se citó en Martínez, 2004). Esta teoría posibilita la lectura de las interacciones cotidianas en el contexto rural, por medio de los encuentros comunitarios periódicos, pues allí es donde se da también la construcción de significados de aquello que permea la vida en comunidad.

Blumer trata de explicar la naturaleza del interaccionismo simbólico desde tres premisas básicas. La primera de ellas sostiene que el ser humano orienta sus actos hacia las cosas, en función de lo que éstas significan para él. La segunda premisa sostiene que el significado de estas cosas se deriva de la interacción social que cada individuo mantiene con otro. Esta interacción se da a través de la comunicación, la que es simbólica ya que nos comunicamos por medio del lenguaje y otros símbolos significativos. La tercera avala la idea de que los significados no son estables, sino que se modifican a medida que el individuo va enfrentándose a

nuevas experiencias. Esta modificación del significado se produce a través de un proceso de interpretación. El interaccionismo sostiene que el significado de las cosas es producto de la interacción entre los individuos frente a dichas cosas. (Perlo, 2006).

Las personas en la interacción no solo tienen la oportunidad de construir nuevos significados, sino que aprenden los significados de las cosas, y a partir de ese aprendizaje el actor desarrolla su capacidad de interpretar y darle nuevo significado a las cosas (re-significar). Las personas aprenden los significados de las cosas desde que inician su proceso de socialización, es decir, desde la infancia, y eso se complementa con otros procesos de interacción que trascienden de la esfera individual a la social y cultural. (Mosquera y Ramírez, 2012, p.37).

La presente propuesta de intervención social, busca integrar los conocimientos teóricos en una práctica y un quehacer cotidiano que permita comprender, valorar, respetar y darle sentido al proceso de los actores en sí mismas y su capacidad para generar transformación desde sus propias experiencias y el significado que le dan a estas. El proceso con la comunidad incluye una actitud constante de respeto hacia la autonomía de cada participante potenciando la interacción, la construcción y la comunicación con otros. (Bedoya, 2018).

De acuerdo con este postulado, se retoma el enfoque psicosocial que en su concepto posee dos componentes lingüísticos que indican los dos aspectos claves en la comprensión del fenómeno humano. Castaño (como se citó en Anacona 2014) afirma que por un lado el prefijo psico, se refiere al aspecto subjetivo de la persona y, por otro lado, la palabra social, que hace alusión a esa persona dentro de un mundo con el cual se relaciona y que le da sentido de pertenencia e identidad. Así lo psicosocial, según Bello y Chaparro (2009) “en su aspecto más básico de la composición morfológica del término, alude a ese espacio de encuentro entre el sujeto y lo colectivo, pero sin perder de vista la experiencia personal del sujeto”.

Teniendo en cuenta el enfoque anterior, se comprende a la persona en relación a sus interacciones a nivel familiar y comunitario, las redes que se tejen al interior de su entorno y de qué forma se dan sus relaciones de convivencia con otros. En este enfoque, se parte de la experiencia subjetiva de una persona en relación con otros, un sujeto en contexto; donde la finalidad del acompañamiento psicosocial es contribuir a la restitución y reivindicación de la dignidad y la autonomía (Bello y Chaparro, 2009). De esta manera, el enfoque psicosocial permite la lectura de las acciones realizadas en el proceso de huertas familiares, los vínculos, relaciones y construcciones que se tejen en las experiencias vividas en los encuentros comunitarios.

En relación con lo anterior, la intervención profesional, según las experiencias de los trabajadores sociales, es entendida como un proceso de construcción y transformación de lo social, como producto de las interacciones que se dan en un escenario y contexto determinados; razón por la que resultaría impensable una construcción del significado del concepto sin considerar las interacciones y las vivencias de los profesionales. Es decir, esta construcción es el resultado de las interacciones y las reflexiones que se generan en torno a la intervención profesional, sus categorías y subcategorías; en este sentido, no consiste en el diseño, implementación u operativización de estrategias.

La intervención profesional del Trabajo Social, es un proceso de construcción donde, desde la interacción y la reflexión, el profesional tiene la oportunidad de incidir en alguna práctica; en la manera como otras personas ven el mundo o una política social. El profesional reflexiona constantemente en torno a lo que se hace y se espera, y a la concepción de sujeto que desde las políticas y proyectos sociales se propone. (Mosquera y Ramírez, 2012, p.56). En este sentido, las huertas familiares se convierten en una estrategia de intervención profesional que se construyen

colectivamente en la interacción con la comunidad, en una reflexión permanente en doble vía para llegar a una transformación social.

En la vereda Santa Ana desde el proyecto de Acompañamiento Psicosocial, se le ha venido apostando al fortalecimiento de los vínculos comunitarios, por medio de las huertas familiares, proceso que le apuesta a la solidaridad, al diálogo de saberes y a la reconstrucción de la memoria desde lo comunitario que según Torres (2009) “más que un vínculo, constituye un modo de vida ancestral, sustentado en la existencia de una base territorial común, unas formas de producción, unas autoridades propias y un repertorio de costumbres y saberes comunitarios” (p.7), que permite construir colectivamente.

Históricamente la huerta familiar ha sido el lugar donde las familias cultivan hortalizas, verduras, frutas, plantas aromáticas, medicinales, hierbas comestibles y frutales; en la actualidad éstas representan en la vereda Santa Ana un ejercicio de memoria y de soberanía alimentaria desde los hogares de las familias que decidieron hacer parte de este proceso comunitario haciéndose partícipes en cada uno de los encuentros.

Este sistema de huertas familiares puede proveer parte de los alimentos que diariamente necesita la familia y otros recursos alimenticios complementarios que pudiesen estar dirigidos para comercialización o intercambio. De preferencia, el huerto debe estar cerca de la casa para un mejor aprovechamiento y manejo. Puede estar delimitado, entre otras, con cercas como alambre, malla o u otros. (Proyecto Especial para la Seguridad Alimentaria PESA, 2005). En el huerto, la familia como grupo o la comunidad participa en las diferentes actividades productivas (siembra, poda, limpieza, fertilización, entre otros) y asegura parte de la alimentación y nutrición de sus integrantes; es por esto que la soberanía alimentaria en la presente propuesta se entiende como el derecho de cada pueblo a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de

producción, distribución, y consumo de los alimentos que garanticen una alimentación sana, basándose en la pequeña y mediana producción, respetando sus propias culturas y la diversidad de los modos de producción campesinos, pesqueros, e indígenas. (Corporación viva la ciudadanía, 2017).

La huerta comunitaria se convierte en una excelente oportunidad para intercambiar opiniones, buscar acuerdos, conocernos mejor, integrar a las familias, a la comunidad a través de la acción colectiva, entendida como el resultado de actividades que requieren la cooperación o coordinación de dos o más individuos para la consecución de un objetivo común, en este sentido, esta se convierte en unión de intenciones, intereses, recursos y límites que se establecen y construyen colectivamente. En palabras de Alberto Melucci, (1999), esta se da cuando “los individuos, actuando conjuntamente, construyen su acción mediante inversiones “organizadas”; esto es, definen en términos cognoscitivos, afectivos y relacionales el campo de posibilidades y límites que perciben, mientras que, al mismo tiempo, activan sus relaciones para darle sentido al *estar juntos* y a los fines que persiguen”. (p.14).

Apunta a la recuperación de saberes populares y promueve el intercambio de saberes locales. A partir del cultivo de hortalizas, plantas aromáticas y medicinales las familias de las comunidades le apuestan al afianzamiento de vínculos comunitarios, la recuperación de la memoria y el arraigo en su territorio. (Calzada, Acosta y Lacruz, 2011). Teniendo en cuenta lo anterior, se da la posibilidad de generar procesos de memoria colectiva, que para Aravena (2003) da cuenta de las formas de conciencia del pasado compartidas por un grupo social en el presente, esta recopilación de recuerdos se convierten en legado para otras personas aportando a ellos sus experiencias.

Así mismo, Betancur (2004) dice que la memoria colectiva es una recopilación de recuerdos que en este caso surgen a nivel grupal; la memoria está, pues, íntimamente ligada al tiempo, pero concebido éste no como el medio homogéneo y uniforme donde se desarrollan todos los fenómenos humanos, sino que incluye los espacios de la experiencia. Para Thompson, (como se citó en Betancourt, 2004) la experiencia surge “espontáneamente” en el ser social, pero ella no brota sin pensamiento; surge porque los hombres son racionales, piensan y reflexionan sobre lo que les acontece a ellos y a su mundo; dentro del ser social se produce una serie de cambios que dan lugar a la experiencia transformada; dicha experiencia produce presiones sobre la conciencia social, generando nuevos y mejores cuestionamientos.

Hoyos, (como se citó en Duarte 2015) sostiene que referirse a la memoria colectiva implica el reconocimiento de aspectos básicos como la temporalidad y la espacialidad, los objetos, las relaciones y los significados que emergen entre los actores, es decir, comprenderla como un proceso de construcción social. Se trata de un proceso que involucra todos los mecanismos propios de la memoria como los recuerdos, el olvido, la selección de acontecimientos y la construcción de versiones acerca de aquellos acontecimientos que son objeto de la memorización; una memorización compartida y que no emerge necesariamente en el mismo espacio ni en el mismo momento. Estas son las características que la hacen interesante y dinámica.

5. Metodología

5.1. Bitácora itinerante de la siembra

La bitácora es un instrumento de registro de información y de experiencias en un contexto determinado, en la antigüedad era usada por los navegantes para escribir allí la ruta, el desarrollo

y novedades ocurridas en sus viajes. La bitácora es una especie de armario, fijo a la cubierta e inmediato al timón, en que se pone la aguja de marear; allí se coloca el cuaderno de la bitácora; éste era bien custodiado para ser protegido de tormentas o cambios en el clima, pues se convertiría en la única prueba fehaciente para conocer con detalles lo ocurrido en el viaje. (Bitácora, 2018).

Actualmente, la bitácora, con sus diferentes denominaciones y significados, es un elemento de gran utilidad, en muchos ámbitos (social, laboral, académico, entre otros) y es considerada como la más fiel versión escrita que conforma la verdadera historia en cualquier organización social. (El uso de la bitácora en la práctica integrativa. s.f.). Por otro lado, el concepto itinerante, se relaciona con todo aquello que supone un cambio de lugar continuamente para ejercer una función específica (Itinerante, 2018), hace referencia por ejemplo, al desarrollo de los encuentros con cambios frecuentes de lugar, para observar la marcha de un proceso determinado.

En el proceso comunitario que se lleva a cabo en la vereda Santa Ana, se propone construir colectivamente una *Bitácora itinerante de la siembra*, que será entendida en este proceso como una herramienta de registro escrito y fotográfico de la propuesta *Raíces comunitarias*; ésta será construida en el transcurso de los encuentros comunitarios periódicos alrededor de la siembra y las historias veredales, con el objetivo de plasmar en ella las memorias de los saberes compartidos, aprendizajes, memorias, historias, fotografías, semillas y experiencias vividas.

En la primera fase de la propuesta *Bitácora itinerante de la siembra* se realizará por parte de las practicantes que acompañan el proceso comunitario, la presentación de la *Bitácora itinerante de la siembra* y de la página inicial con la intencionalidad de ésta, a los participantes de *Raíces comunitarias*; se les enseñará el título, el nombre de los participantes; explicando la intencionalidad de plasmar allí la recopilación de los momentos y encuentros del año 2018: el

primer acercamiento por medio de la JAC, en julio de 2018 donde se hizo la invitación a la comunidad a participar del proceso comunitario, en el segundo encuentro se indagó con los asistentes interesados en hacer parte de la propuesta por los saberes previos en cuanto a siembra, abono, preparación de terreno para la huerta, cuidados del mismo, entre otros.

A partir de allí se programaron los siguientes encuentros del proceso, se hizo un sondeo de las plántulas y aromáticas que deseaban sembrar en sus huertas, se les aclaró las medidas que debía tener el terreno para la huerta familiar; mientras tanto se iban preparando terrenos (surcado, abono, enmallado), y se desarrollaron encuentros para aprender de las propiedades de las plantas, trabajo en equipo, respeto por el otro, sentido del nombre de la propuesta *Raíces comunitarias*, entre otros. Luego, en septiembre se realiza la entrega de las plántulas y aromáticas por familia para su posterior siembra, para dar continuidad al proceso, a los recorridos veredales, visita a cada una de las huertas y aprendizajes colectivos.

En la segunda fase la *Bitácora itinerante de la siembra* rotará por los hogares de las familias que hacen parte el proceso y en cada página (o bolsillo plástico) se guardará registro del encuentro con fecha, objetivo y temática para tener evidencia física y a su vez recordar en el siguiente encuentro el tema tratado en el anterior, despejar posibles dudas respecto al proceso, evaluar los encuentros y exponer nuevas ideas o temáticas. Es importante recordar que quien se lleva para su hogar la Bitácora quedará con un compromiso como se explicará unas líneas más abajo.

La bitácora en sí es un instrumento de evaluación cualitativa, ya que permite recuperar elementos importantes al momento de analizar el efecto logrado con la intervención realizada, se convierte en una herramienta metodológica inclusiva y de participación donde los actores son alfareros de su propio proceso, son quienes moldean, dan forma y construyen; además de

hacerlos responsables en el proceso durante el registro de las experiencias, que son en sí la base o el pilar de la construcción de la memoria colectiva. En ella, se reflejarán aquellos hechos y experiencias que permitan la profundización, reflexión y, en su caso, la solución de posibles problemas (El uso de la bitácora en la práctica integrativa. s.f.).

De forma colectiva al final de cada encuentro se plasmará el registro de las acciones realizadas ese día y se definirá (rotativamente en cada encuentro) quien se lleva la Bitácora para su hogar quedando como compromiso de esa persona compartir en el próximo encuentro el registro de su aporte para el proceso comunitario, plasmado en la Bitácora, es decir, ésta persona podrá registrar su aporte, ya sea una receta comestible o para preparar un abono, insecticida, historia veredal, mito, cuento, remedio natural a partir de las plantas o experiencias entre otros conocimientos que desee compartir. En caso de que esa persona no sepa escribir podrá hacer su aporte verbalmente y apoyarse por medio de imágenes y por supuesto con la ayuda de los demás participantes del proceso.

La Bitácora es una herramienta para la construcción de una memoria colectiva, teniendo en cuenta que parte del objetivo de esta propuesta también va enfocado a la recuperación de historias veredales, es una forma de reconstruir el pasado, mientras se construye un presente compartido, e identidad como comunidad. Según Martínez (como se citó en Hermida, 2018) a partir de los recuerdos se puede asumir una identificación como individuo en conjunto o dentro de círculos más pequeños como la familia o grupos de amigos, como ejemplo las fotografías buscan inmortalizar eventos enigmáticos que jamás vuelven, para que siempre sean memorizados a partir de la asociación de la imagen. Estas memorias sirven como anécdota y vida de los actores.

La propuesta *Raíces comunitarias interacciones y enseñanzas vecinales a partir de la siembra en lo rural. Huertas familiares como estrategia de intervención profesional*, a través de la estrategia metodológica de la *Bitácora itinerante de la siembra* comprende dos componentes para su ejecución que se articulan con el fin de dar sentido a la construcción de ésta, en la cual las huertas familiares son el puente que une a las familias beneficiarias con el aprendizaje y el diálogo de saberes entorno a la vinculación con el apoyo técnico por parte del agrónomo.

Así pues se pretende desde Trabajo Social “sembrar, abonar, cultivar y cocinar valores, aprendizajes, saberes y experiencias”, recuperar historias, mientras se abordan temáticas en torno a la Agronomía con el fin de integrar ambos saberes; ir y venir entre lo social y el apoyo técnico desde la Agronomía, que será ejecutado por un técnico o profesional en dicha área, de manera que se fortalezcan los conocimientos en la misma, abonos, semillas, cuidados, plaguicidas, siembras, tiempos de la cosecha, entre otros. En la siguiente tabla se enuncian las temáticas propuestas para los encuentros del primer semestre de 2019, cabe aclarar que es una propuesta en constante construcción y sujeta a posibles cambios en la marcha, en lo que a temáticas se refiere.

Tabla 1.

Componentes de la propuesta, articulación social y técnica

Social	Técnico
Mis semillas: principios y valores de la huerta (corresponsabilidad, solidaridad, alegría, respeto)	Y cómo va la huerta? (revisión de la iniciativa de hacer semilleros, en la cual se plantea realizar semilleros de diversas plántulas para futura siembra en las huertas familiares)
La raíz del asunto, lo que yo sé de mi vereda (historias contadas, mis abuelos decían...)	Abonos orgánicos (preparaciones en casa)

Receta a la mesa. Lo que transformo con la huerta.	Plagas de la huerta (insecticidas o plaguicidas orgánicos)
Lo que permanece, la herencia familiar no tangible.	Un cultivo diferente (que caracteriza a mi huerta)
Recorrido veredal, mi música, mi tierra.	Acciones nocivas\acciones positivas en la huerta familiar.

Fuente: elaboración propia

6. Resultados esperados

La propuesta *Raíces comunitarias interacciones y enseñanzas vecinales a partir de la siembra en lo rural. Huertas familiares como estrategia de intervención profesional*, a través de la estrategia metodológica de la *Bitácora itinerante de la siembra*, espera dar inicio a un proceso de memoria colectiva en la vereda Santa Ana, a través el registro fotográfico y escrito de las memorias del proceso comunitario; aportar a la transformación social desde las huertas familiares como una alternativa de adquirir parte de los alimentos para los integrantes de sus hogares y a su vez vincularlos con la siembra y sus cuidados; fortaleciendo los vínculos vecinales, en el marco de un diálogo de saberes y experiencias permanentes que permita resignificar y darle sentido a su territorio, a sus interacciones cotidianas, a sus convivientes, con la intencionalidad de que este proceso prevalezca en el tiempo y que se vinculen a este nuevos integrantes.



Figura 1. Resultados esperados con la propuesta. Fuente: elaboración propia.

Los huertos familiares son un instrumento de aprendizaje, ya que brindan el modelo adecuado para un aprendizaje compartido a través de las experiencias comunitarias y el enriquecimiento de conocimientos técnicos. Lo anterior, encaminado a garantizar el uso adecuado de los recursos que son limitados para la generación de productos alimenticios que a futuro aseguren

una dieta balanceada, la buena salud de la familia y por qué no, diversificar las fuentes de ingresos de la familia al vender los excedentes de sus productos.

Su intención educativa es demostrar cómo puede lograrse y despertar la conciencia sobre asuntos de nutrición. Los huertos pueden promover cultivos ancestrales u olvidados y de esta forma contribuir al rescate de la agrobiodiversidad, el conocimiento local y la memoria. De igual forma los huertos son una herramienta esencial para la educación ambiental y para la demostración de los procesos ecológicos. Es más fácil entender e interpretar los cambios de las plantas cuando se tiene un panorama completo del entorno, por ejemplo, cambios de coloración en las hojas o frutos pequeños se pueden explicar mejor si directamente en el campo se examina que factores pueden estar afectando a la planta, tales como, alta humedad del suelo, algún insecto o enfermedad, deficiencia de algún nutriente, entre otros.

Dado que los huertos familiares, según la región donde se encuentren, pueden coincidir unos con otros en cuanto a las especies que se tengan sembradas es posible que se dé un intercambio de información e incluso de material vegetal entre vecinos lo que conlleva a compartir experiencias de buenas prácticas y buenos materiales que contribuyan al mejoramiento de los huertos. El huerto se puede aprovechar como medio para realizar buenas prácticas que contribuyan al mejoramiento de la producción, a la conservación del suelo, a la conservación del agua y mostrarlas a los vecinos para que se animen a aprenderlas y replicarlas en sus propias parcelas. (Rivas y Rodríguez, 2013, p.37).

Por lo tanto, desde esta estrategia de huertas familiares en la vereda Santa Ana, se le apuesta desde el Trabajo Social a una intervención profesional que en lo rural comprenda que ser campesino va más allá de trabajar la tierra, cultivar un producto, comerlo, o venderlo; ser campesino es comprender el territorio, leerlo, vivirlo y construir con otros y otras, formas de

vida comunitarias donde circulan diferentes tipos de conocimientos y de sabiduría ancestral que les da un lugar como constructores y poseedores de saberes, necesarios y válidos de retomar en los procesos de intervención social, si en ello se quiere realmente vincular y reconocer a las personas como sujetos e interlocutores válidos.

La propuesta *Raíces comunitarias interacciones y enseñanzas vecinales a partir de la siembra en lo rural. Huertas familiares como estrategia de intervención profesional* a través de la estrategia metodológica de la *Bitácora itinerante de la siembra*, se intenciona para que integrando los componentes técnico y social, se logre una transformación social que fortalezca los vínculos comunitarios, rescate la memoria colectiva, el diálogo de saberes entre la comunidad y los profesionales que acompañan el proceso desde ambos componentes, y re-signifiquen su territorio apuntándole colectivamente a nuevas prácticas solidarias y a la soberanía alimentaria.

Dado lo anterior, se convierte en un reto para Trabajo Social sistematizar y dejar una memoria del proceso que posibilite al campesino conservar de manera material los saberes construidos colectivamente, y que estos se conviertan en un legado para el fortalecimiento comunitario de las generaciones venideras.

7. Esquema de encuentros propuesta *Raíces comunitarias* primer semestre 2019

Tabla 2
Esquema de encuentros 2019

Ob. General	Ob. Específico	Actividad	Encuentro-tema- fecha	Tiempo en Meses	Recursos	Responsable
--------------------	-----------------------	------------------	------------------------------	------------------------	-----------------	--------------------

<p>Construcción colectiva de la propuesta Raíces comunitarias: bitácora itinerante de la siembra, a través de los encuentros periódicos alrededor de la siembra y las historias veredales en la vereda Santa Ana.</p>	<p>Integrar saberes cotidianos y académicos, que permitan el fortalecimiento de las huertas, a través del apoyo técnico agrónomo.</p>	Taller-Encuentro	<p>Mis semillas: principios y valores de la huerta (corresponsabilidad, solidaridad, alegría, respeto) 26 marzo, 2019</p>	2 meses (un encuentro cada 20 días)	<p>Refrigerios, transporte vereda, Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)</p>	Practicante y apoyo.
		Taller-Encuentro	<p>Y cómo va la huerta? (revisión de la iniciativa de hacer semilleros, en la cual se plantea realizar semilleros de diversas plántulas para futura siembra en las huertas familiares) 15 abril, 2019</p>		<p>Refrigerios, transporte vereda, Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)</p>	Practicante y apoyo. Apoyo Técnico agrónomo
		Taller-Encuentro	<p>Abonos orgánicos (preparaciones en casa) Entrega malla para quienes ingresaron recientemente al proceso Mayo 6, 2019</p>		<p>Refrigerios, transporte vereda Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)</p>	Practicante y apoyo. Apoyo Técnico agrónomo
	<p>Generar acciones que hagan emerger la memoria colectiva en los participantes de la vereda Santa Ana a través de la palabra.</p>	Taller-Encuentro	<p>Entrega de plántulas Receta a la mesa. Lo que transformo con la huerta. mayo 27, 2019</p>	2 meses (un encuentro cada 20 días)	<p>Plántulas Ingredientes que aporta el proyecto para la preparación de la receta, transporte vereda Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)</p>	Practicante y apoyo.
		Taller-Encuentro	<p>La raíz del asunto, lo que yo sé de mi vereda (historias contadas, mis abuelos decían...) 17 junio 2019</p>		<p>Refrigerios, transporte vereda Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)</p>	Practicante y apoyo.

		Taller-Encuentro	Plagas de la huerta (insecticidas o plaguicidas orgánicos) 8 julio 2019		Refrigerios, transporte vereda Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)	Practicante y apoyo. Apoyo Técnico agrónomo
	Recopilar legados de los antepasados a través de las historias del hogar y recorrido por la vereda.	Taller-Encuentro	Lo que permanece, la herencia familiar no tangible. 29 julio 2019	2 meses (1 encuentro cada 20 días)	Refrigerio, transporte vereda. Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)	Practicante y apoyo.
		Taller-Encuentro	Recorrido veredal, mi música, mi tierra. 19 agosto 2019		Refrigerio, transporte vereda Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)	Practicante y apoyo.
		Taller-Encuentro	Un cultivo diferente (que caracteriza a mi huerta) 9 sept 2019		Refrigerio, transporte vereda Papelería necesaria (lapicero, kraf, marcadores)	Practicante y apoyo. Apoyo Técnico agrónomo

Fuente: elaboración propia

8. Presupuesto

Tabla 3
Presupuesto

Medidas del terreno por núcleo familiar de la	10 mts x 10 mts : 100 mts ²
---	--

huerta		
Presupuestos por unidad		Cantidades por familia (9 familias)
Plántulas	\$300 c/u	Plántulas por familia 150
Aromáticas	\$4.000 c/u	Aromáticas 15
Malla	\$65.000 c/u	Malla 1
Abono (Orgánico)	\$30.000 c/u	Abono 2 bultos
Cal	\$10.000 c/u	Cal 1 bulto
Presupuesto por familia (9 familias)		\$210.000
Presupuesto de transportes plántulas y aromáticas		\$90.000
Presupuesto para acompañamiento técnico		\$500.000
Presupuesto general de la propuesta		\$2.480.000

Fuente: elaboración propia

9. Lista de referencias

- Anaconda, M. (2014). *Revisión documental del concepto “enfoque psicosocial” en atención a víctimas del conflicto armado colombiano particularidades y reflexiones para una acción sin daño*. (Tesis de especialización). Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, Colombia.
- Aravena, A. (2003). El rol de la memoria colectiva y de la memoria individual en la conversión identitaria mapuche. *Estudios Atacameños*, N°26, pp. 89-96.
- Bedoya, H. C. (2018). *Proyecto por mis derechos equidad e inclusión*. Universidad de Antioquia, Medellín.
- Bello, M. y Chaparro, R. (2009). El daño desde el enfoque psicosocial. *Acción sin Daño y Construcción de Paz, M9*. Universidad Nacional de Colombia. Programa de Iniciativas Universitarias para la Paz y la Convivencia (Bogotá).
- Betancourt, D. (2004). Memoria individual, memoria colectiva y memoria histórica: lo secreto y lo escondido en la narración y el recuerdo. En *La práctica investigativa en ciencias sociales*. Bogotá, Colombia: Universidad Pedagógica Nacional.
- Bitácora. En: *Significados.com*. Recuperado de <https://www.significados.com/bitacora>
- Calzada, Acosta y Lacruz. (2011). Habilidades para la huerta y la Nutrición. Recuperado de <https://www.elabrojo.org.uy/wp-ds/2014/07/Habilidades-para-la-Huerta-Gu%C3%ADa-para-educadores.pdf>

Corporación viva la ciudadanía. (2017). *Seguridad y soberanía alimentaria en el postconflicto en Colombia*. (558). Recuperado de <http://viva.org.co/cajavirtual/svc0558/pdfs/4.%20Seguridad%20y%20soberan%C3%ADa%20alimentaria%20en%20el%20postconflicto%20en%20Colombia.pdf>

Diccionario etimológico. En etimologías.com s.f. Recuperado de <http://etimologias.dechile.net/>

Duarte, O. (2015). *Ejercicio de construcción de memoria colectiva en dos grupos de habitantes de la ciudad de Cali en torno a los juegos panamericanos y los world games registrados en 20 noticias del diario el país*. Pontificia Universidad Javeriana, Santiago de Cali.

El uso de la bitácora en la práctica integrativa. s.f. Recuperado de http://digeset.ucol.mx/psicologia/pi/el_uso_de_la_bitacora_en_la_pi.pdf

Hermida, C. H. (07 de julio de 2018). Memoria, fundamental en la construcción de identidad en comunidades. *Universo*. Recuperado de <https://www.uv.mx/prensa/cultura/memoria-fundamental-en-la-construccion-de-identidad-en-comunidades/>

Itinerante. En: *Significados.com*. Recuperado de <https://www.significados.com/itinerante>

Martínez, (2004). *La Etnometodología y el Interaccionismo Simbólico. Sus aspectos metodológicos específicos*. Recuperado de

<http://prof.usb.ve/miguelm/laetnometodologia.html>

Melucci, A. (1999). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México*.
Capítulo 1. Teoría de la acción colectiva, pp, 25-54).

Mosquera, A. M. y Ramírez, B. I. (2012). Significando la intervención profesional desde la experiencia de trabajo social. *Revista Trabajo Social* N.º 15, pp. 33-54.

Perlo, C. (2006). Aportes del interaccionismo simbólico a las teorías de la organización. *Invenio junio 2006*, pp. 89-107.

Proyecto de acompañamiento psicosocial a la familia, la niñez, la juventud y el adulto mayor afectados por el conflicto armado en el municipio de Concepción- Antioquia (2016). Alianza estratégica: Coogranada; Alcaldía municipal; Universidad de Antioquia.

Proyecto Especial para la Seguridad Alimentaria (PESA) en Honduras. (2005) *Huerto familiar integrado*. Recuperado de <http://www.fao.org/3/a-at761s.pdf>

Rivas G. y Rodríguez A., (2013). *El huerto familiar: algunas consideraciones para su establecimiento y manejo. Una forma de contribuir a la seguridad alimentaria*. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE): Costa Rica.

Sarandón, J. y Flores, C. (2014). *Agroecología: bases teóricas para el diseño y manejo de agroecosistemas sustentables*. Buenos Aires: Universidad Nacional de La Plata.

Torres, A. (2002). *Vínculos comunitarios y reconstrucción*. Colombia: Universidad Nacional Pedagógica.

Vasco, C. (1990). Tres estilos de trabajo en las Ciencias Sociales. Comentarios a propósito del artículo "conocimiento e interés" de Jurgen Habermas. Documentos ocasionales. Bogotá: CINEP. P. 17

10. Anexos

10.1. Anexo 1

Compilado de hallazgos y análisis de entrevistas

El objetivo de estas entrevistas es generar conocimientos, aportes e ideas para la ejecución de actividades o encuentros en la caseta experimental, en el espacio de construcción del proceso comunitario de la vereda Santa Ana acompañado por el Proyecto de Acompañamiento Psicosocial. Para esto se seleccionaron algunos actores claves, quienes han participado

activamente en las acciones que en la vereda Santa Ana se han planteado desde el Proyecto de Acompañamiento Psicosocial.

La propuesta de la caseta experimental se dio en el diálogo entre practicantes del Proyecto de Acompañamiento Psicosocial y el presidente de la JAC de la vereda Santa Ana, quien propuso elegir un terreno central de la vereda, el cual fuese de acceso cercano para quienes participaran de la propuesta que consiste en integrar proceso de huerta y siembra comunitaria alrededor de temáticas sociales, sin embargo, esta propuesta no fue socializada con la comunidad en general, habiendo un desconocimiento de la propuesta por algunas personas en las entrevistas realizadas.

Entre los hallazgos que se dieron a partir de las entrevistas encontramos que, en experiencias pasadas en torno a proyectos de huertas o productivos a nivel comunitario, los resultados de esos generaron conflictos por temas de cuidado, responsabilidades, repartición de ingresos, descontento con el manejo en relación a la distribución equitativa de tareas y de la producción, cuestión que las hacían no sostenibles.

Algunos actores entrevistados manifestaron el riesgo de realizar un monocultivo comunitario, pues reconocen que no están en disposición de dejar de trabajar sus labores cotidianas por dedicarse de forma voluntaria al cuidado y responsabilidad de un proyecto en terrenos ajenos o propios. Como propuesta alternativa, comentan realizar las huertas a nivel familiar, con cultivos alternativos a los que tienen en el hogar, para no generar los conflictos expuestos con sus vecinos.

Además de ello, en los diálogos manifiestan que el interés por cultivar frijol exige un tiempo aproximado de cuatro meses para obtener la primera cosecha, lo que exige de tiempo y mucha dedicación en el cuidado de este, por lo cual no lo ven tan viable. Indagando con otros actores manifiestan que en la vereda hay pocos árboles frutales, no hay cultivo de plantas medicinales y

también desconocimiento por las mismas, algunos han intentado cultivar plantas aromáticas, pero los insectos han acabado con las plantas, lo que evidencia también un desconocimiento en torno a los insecticidas de tipo orgánico.

Algunas mujeres de la vereda manifestaron tener habilidades y saberes en torno a culinaria, costura, manualidades, baile, actividades físicas y deportivas. Ellas comentaban estar en disposición de compartir y extender su saber a otras personas de la comunidad, siendo dinamizadoras de los encuentros.

Frente a los trabajos comunitarios, es pertinente realizar un ejercicio de seguimiento, pues entre las consideraciones manifestaron que la comunidad inicia los proyectos de forma masiva, pero en la marcha son diferentes las ausencias en la implementación de las actividades, lo que hace que disminuya la participación y los ánimos entre quienes participan.

En las entrevistas realizadas se observa como elemento clave la confianza que las personas tienen para hablar desde el lugar que habitan, desde su familia, pues no están expuestos al resto de la comunidad y pueden expresar tranquilamente algunas consideraciones que tienen del proceso y además realizar recomendaciones al mismo. Entre esto comentaban que existe la necesidad de que los practicantes generen empatía con la comunidad y sean dinamizadores propositivos y alegres en el desarrollo de los encuentros.

Existen ocasiones donde hay temor de las personas de la comunidad de rechazar las propuestas por parte del proyecto, porque no encuentran a veces viabilidad o pertinencia en lo propuesto, pero la confianza que se puede llegar a generar dificulta que se expresen abiertamente sobre lo que les incomoda o disgusta sobre el tema y dicen sí a las propuestas, sin estar de acuerdo por miedo o timidez con las o los practicantes, sin embargo, en otros espacios lo manifiestan abiertamente.

Las actividades de contacto con el otro generan en algunas personas incomodidad porque muchos son reservados y les gusta guardar cierta distancia con sus vecinos. Por otro lado, no hay un espacio definido para la implementación de la propuesta de la caseta experimental comunitaria, lo que podría devenir en conflictos de intereses, manejo y cuidado de los cultivos. Además se observan algunas resistencias frente al desarrollo de una propuesta comunitaria de huertas.

Retomando un poco las consideraciones y observaciones realizadas, entre quienes entrevistamos se realizan una serie de propuestas complementarias a la propuesta base de caseta comunitaria con la que iniciamos las entrevistas. Entre estas se encuentran:

- Huertas familiares diversificadas
- Cultivo de plantas aromáticas y medicinales que permitan la elaboración y comercialización de productos.
- Actividades físicas y deportivas como futbol, aeróbicos, caminatas -recorridos territoriales.
- Temáticas que incentiven la convivencia comunitaria alrededor del respeto por el otro y la otra.
- Manualidades como elaboración de manillas, aretes, tejidos como croché, pintura en tela, elaboración de traperas.
- Atención básica veterinaria (Cuidado de animales).
- Capacitaciones en culinaria. Elaboración de postres, queso, tortas, comidas especiales.

10.2. Anexo 2

Compilado informes talleres-encuentro 2018

Fecha de encuentro: 16 de julio de 2018		Lugar: Salón comunal Vereda Santa Ana
Informe elaborado por: Yesenia Tamayo- Yuly Balvín		
Tema: Proceso comunitario- Huertas familiares Raíces comunitarias.		
N° de participantes: 8		
Hora de inicio: 8:00 a.m.	Tipo de población: Proceso comunitario	
Hora de finalización: 10:00 a.m.		
Objetivo General		
Identificar saberes previos para llegar a acuerdos con la comunidad interesada en participar sobre la ruta de trabajo que se tiene.		
Objetivos específicos		
<ul style="list-style-type: none"> • Definir el lugar inicial del proceso. • Acordar fechas de próximos encuentros y actividades por encuentro. 		
Análisis, logros y recomendaciones		
<ul style="list-style-type: none"> - A pesar de la poca asistencia, se percibe un compromiso por parte de los asistentes al encuentro con la propuesta “Raíces comunitarias”, donde se evidencia el interés de cada uno y cada una por participar en el proceso. - Hay conocimiento previo de siembra por algunos de los asistentes, quienes están en disposición de compartir sus saberes con los participantes; en el encuentro a partir de los acuerdos construidos colectivamente se traza una ruta de trabajo para los tres siguientes encuentros. - Establecer normas claras desde el inicio de la propuesta, donde se puedan ubicar alcances, proyecciones y metas a partir de las huertas familiares. - Realizar una identificación de quién mediará cada uno de los talleres, para así comprometerlos con la propuesta. - Comenzar a trabajar con ellos la cohesión territorial y posible articulación de otras familias. 		

Fuente: elaboración propia

Fecha de encuentro: 30 de julio de 2018		Lugar: Casa señora Luz Alba Bolívar Córdoba. (Vereda Santa Ana).
Informe elaborado por: Camila Chica- Yuly Balvín		
Tema: Proceso comunitario- Huertas familiares “Raíces comunitarias”.		
N° de participantes: 6		
Hora de inicio: 8:00 a.m.	Tipo de población: Proceso comunitario	
Hora de finalización: 10:00 a.m.		
Objetivo General		
Preparar colectivamente el terreno para la huerta de una de las familias participantes. (con el fin de replicar el proceso en cada huerta familiar)		
Objetivos específicos		
<ul style="list-style-type: none"> • Reconocer cada uno de los participantes del proceso para generar confianza y conocer intereses particulares y colectivos en la comunidad. • Generar un espacio para compartir sus experiencias en el compromiso previo de alistamiento de guaduas o varas para posterior preparación del terreno. • Definir ruta estratégica de encuentros siguientes según la ubicación de cada huerta familiar en la vereda Santa Ana. 		
Análisis, logros y recomendaciones		
<ul style="list-style-type: none"> - En el encuentro en torno a la huerta comunitaria, se comparten asuntos de las experiencias de cada participante en el proceso del enmallado, en el proceso de surcado y posterior siembra. - El fortalecimiento de los lazos comunitarios permite confianza para que los participantes se atrevan a despejar dudas, a comunicar sus aprendizajes, a decir sin temor no tengo conocimientos sobre un tema determinado, pero da tranquilidad saber que en proyecto “Raíces comunitarias”, ellos son sabedores que cuentan con compañeros que tienen ese saber y que lo pueden compartir entre ellos. - A través de la palabra se logra un espacio donde se construyen acuerdos de forma colectiva, con el fin de direccionar los próximos encuentros, se acuerda que quien sea visitado direccionará los encuentros en su huerta familiar. 		

Fuente: elaboración propia

Fecha de elaboración: 23 de agosto de 2018	Lugar: Casa señora Adela Gómez. (Vereda Santa Ana).
Informe elaborado por: Manuela González- Yuly Balvín Arenas	
Tema: Proceso comunitario- Huertas familiares “Raíces comunitarias”.	
N° de participantes: 9	
Fecha de encuentro: 13 de agosto de 2018	
Hora de inicio: 8:00 a.m.	Tipo de población: Proceso comunitario
Hora de finalización: 10:00 a.m.	
Objetivo General	
Generar espacio comunitario para la siembra de plántulas en huertas familiares.	
Objetivos específicos	
<ul style="list-style-type: none"> • Identificar las propiedades de algunas plántulas a sembrar mediante un juego. • Promover el diálogo de saberes con la circulación de la palabra de los participantes. 	
Análisis, logros y recomendaciones	
<ul style="list-style-type: none"> - Se identifican las propiedades de algunas plántulas a sembrar mediante el juego, algunos con mayor memoria que otros, pero ayudándose entre sí logran en poco tiempo armar las parejas del juego. - Se llega a acuerdos y a través de conversatorios se logran despejar dudas y recordar compromisos y la corresponsabilidad como participantes del proyecto de huertas familiares. - Quienes tenían pendiente la firma del acta de entrega de insumos lo realizan. 	

Fuente: elaboración propia

Fecha: 10 de septiembre del 2018
Informe elaborado por: Manuela González Mejía- Mileidy Henao
Tema: Cuarto encuentro “Raíces comunitarias”
Hora inicio: 8:30pm Hora finalización: 9:40pm

Objetivo general
Efectuar la entrega en el espacio comunitario las plántulas para la siembra en las huertas familiares.
Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> • Generar un espacio de reconocimiento del proceso desde el sentido del nombre “Raíces comunitarias” • Promover el avance del proceso de las huertas familiares mediante la comparación de las fases de una planta.
Observaciones
<ul style="list-style-type: none"> • El próximo encuentro se hará el día lunes 24 de septiembre a las 7:00am iniciando en la casa de don Juan. • En el encuentro preguntan por las semillas y como ambas practicantes no tenían conocimiento de esto quedan con el compromiso de preguntar e informarles. <p>Es importante que el día 24 de septiembre se lleven las actas para ser firmadas por cada una de las personas a las que se les hizo entrega de las plántulas.</p>
Análisis
<p>Los participantes generan reflexión entorno al nombre de la propuesta raíces comunitarias, donde reconocen que las raíces son las que sostienen y dan vida a las plantas, que el abono al compararlo con sus vidas son las buenas prácticas de convivencia entre vecinos, como el respeto, evitar las críticas destructivas, tratar de convivir bien. Resaltan el cuidado de las plantas y sus raíces, con el cuidado, constancia y continuidad del proceso comunitario; asocian el nombre de la propuesta con la raíz que hace firme a una planta, con algo arraigado a la comunidad, que es para su bienestar, sembrar, cuidar, arraigo comunitario, compromiso, raíces de la comunidad, un deber, vivir en comunidad y aprender juntos.</p>

Fuente: elaboración propia

Fecha de encuentro: 24 de septiembre del 2018	Lugar: Vereda Santa Ana
Informe elaborado por: Mileidy Henao – Yuly Balvín	
Tema: Encuentro recorrido huertas familiares “Raíces comunitarias”.	
N° de participantes: 9	
Hora inicio: 7:15 am Hora finalización: 12:40 m	Tipo de población: proceso comunitario.

Objetivo general
Promover las interacciones comunitarias en el recorrido de seguimiento al proceso de cada una de las huertas comunitarias.
Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> ● Generar una reflexión a partir del recorrido realizado por cada una de las huertas comunitarias. ● Establecer mediante el diálogo nuevos compromisos que contribuyan al avance y evolución del proceso.
Análisis
<p>El encuentro se desarrolla de buena manera, cada uno de sus momentos aunque no se ejecutaron de manera ordenada, se logró plenamente todos los objetivos del recorrido a las huertas familiares, a través de esto se permitió identificar el trabajo y el compromiso que cada uno y de manera individual y colectiva ha adoptado para el proceso de “Raíces comunitarias”.</p> <p>Se evidencia entusiasmo por el sentido de las huertas familiares y las reflexiones que surgen a partir de los participantes dan cuenta del compromiso y el deseo de continuar con esta iniciativa de huertas familiares como estrategia de intervención en la comunidad de Santa Ana.</p>
Observaciones
<ul style="list-style-type: none"> ● El próximo encuentro se hará el día lunes 22 de octubre a las 10:00am en la casa de Don Guillermo. ● Se hace el compromiso de llevar cada uno algún ingrediente para aportar a la sancochada que se realizará.

Fuente: elaboración propia

Fecha de encuentro: 29 de Octubre de 2018	Lugar: Vereda Santa Ana
Informe elaborado por: Yuly Balvín Arenas - Mileidy Henao Cifuentes	
Tema: Sexto encuentro “Raíces comunitarias”. Encuentro De cocina en cocina: cocinando vínculos comunitariamente.	
N° de participantes: 12	
Hora de inicio: 10:00 a.m.	Tipo de población: Participantes Proceso comunitario (Huertas familiares) Vereda Santa Ana.
Hora de finalización: 2:30 p.m.	
Objetivo General	
<ul style="list-style-type: none"> ● Propiciar un espacio para tejer vínculos comunitarios a través del compartir de la mesa. 	

Objetivos específicos
<ul style="list-style-type: none"> ● Promover a través del reconocimiento de las acciones cotidianas, la generación de vínculos en comunidad. ● Incentivar la solidaridad y la comunicación como oportunidades de fortalecimiento del tejido comunitario. ● Aportar desde las huertas productos para la cocina y el compartir en la mesa en encuentro de este día.
Análisis
<ul style="list-style-type: none"> ● Los participantes reflexionan entorno a la importancia de ser solidarios y de tener una buena comunicación a la hora de resolver situaciones o plantear alternativas nuevas, ya sea para la comunidad o para la cotidianidad. ● Cada uno posee sentido de pertenencia por el proceso y las actividades o momentos que se realizan, debido a la disposición que generan para cada encuentro. ● La participación de cada uno, es un aspecto a resaltar, se ve el compromiso no solo por el proceso y el cuidado de las huertas, además la unión entre ellos mismos para abrir las puertas a espacios nuevos como lo es una sancochada. ● La respuesta a la invitación de sus compañeros o esposas fue positiva logrando así integrar a las familias de los participantes entorno a los encuentros de Raíces comunitarias, aspecto a tener en cuenta para los siguientes encuentros. ● Debemos estar más pendientes en recordarles los compromisos, ya que los encuentros con mensuales y factible que olviden lo acordado para el siguiente.

Fuente: elaboración propia

Fecha de encuentro: 26 de Noviembre de 2018	Lugar: Vereda Santa Ana
Informe elaborado por: Yuly Balvín Arenas - Mileidy Henao Cifuentes	
Tema: Séptimo encuentro “Raíces comunitarias”. Compartir el té en medio de las experiencias con la huerta: mí sembrado, cosecha de salud, sabores y aromas.	

N° de participantes: 5	
Hora de inicio: 10:30 am	Tipo de población: Comunitario
Hora de finalización: 12:50 m	
Objetivo General	
●Compartir saberes y experiencias colectivamente entorno a las plantas aromáticas de las huertas familiares.	
Objetivos específicos	
<ul style="list-style-type: none"> ● Generar un espacio para comunicar los saberes con respecto a las propiedades y beneficios de las plantas aromáticas. ● Promover la circulación de la palabra en el encuentro desde las experiencias y beneficios obtenidos a partir del uso de las plantas. 	
Análisis	
<p>En el presente encuentro la estrategia utilizada en compartir saberes y experiencias de las plantas aromáticas a partir de la escritura y la imagen, fue interesante y potente, ya que logró vincular a los participantes y además cumplir el objetivo de compartir, esas vivencias y saberes del campo y de las bebidas aromáticas entre todos. Sin embargo, se nota una dificultad por parte de ellos para la escritura, debido que no todos saben leer y escribir, o algunos tienen la caligrafía difícil de descifrar, lo que hacía él el momento se dispersara un poco y no tuviera la suficiente fluidez.</p> <p>En el ejercicio se evidencia, que las personas del proceso, además de las huertas han tenido un gran avance, ya que este ha permitido el fortalecimiento de las relaciones vecinales, los lazos comunitarios, y la forma de comunicación, compartir y solidaridad entre ellos. En las huertas se nota, el empeño y compromiso de cada uno, en mantener ordenada, limpia y fértil las plantas que les lograron pegar desde el principio, y que ya se encuentran dando frutos, o que ya sirven para el consumo, como las aromáticas, pepinos, tomates, pimentón, cebolla, repollo y lechuga.</p> <p>Los miembros del proceso comunitario Santa Ana, se mostraron un poco dispersos por momentos, a pesar de que los ejercicios fueron potentes y hubo buena respuesta por parte de ellos. Por lo que hay que tener en cuenta otras estrategias en donde ellos no tengan que escribir tanto, de manera que no se pierda el sentido de los momentos. No obstante, la disposición de cada uno es buena y rescatable. Además de ello agradecen y son conscientes del trabajo que se ha hecho durante todo el proceso. Se motivan cuando se les incentiva de manera verbal o con detalles, como la matera para la aromática personal que recibió Doña Adela, gracias a su actitud activa y participación.</p>	

Fuente: elaboración propia

Fecha de encuentro: 10 de diciembre de 2018		Lugar: Vereda Santa Ana
Informe elaborado por: Yuly Balvín Arenas – María Manuela González		
<p>Tema: octavo encuentro “Raíces comunitarias”.</p> <p>Ver crecer mis raíces: mi entorno familiar, cómo valoro de mis convivientes; familiares y vecinos.</p> <p>Observación: en el sexto encuentro asistieron acompañados de su esposo (a) algunos participantes y fue positivo invitarles como familiares a participar de este espacio, para este encuentro se tendrá la misma propuesta y se les invita a aportar algunos ingredientes para preparar en el cierre.</p>		
N° de participantes: 20		
Hora de inicio: 10:00 am	Tipo de población: Comunitario	
Hora de finalización: 12:00 m		
Objetivo General		
<ul style="list-style-type: none"> ● Realizar cierre navideño del proceso comunitario “Raíces comunitarias” con los integrantes del mismo. 		
Objetivos específicos		
<ul style="list-style-type: none"> ● Reconocer en el otro sus valores y cualidades a partir de las interacciones grupales en lo recorrido del proceso comunitario. ● Generar un espacio de reflexión en torno a la evaluación a la fecha del proceso comunitario, realizado a través de la estrategia de huertas familiares en la vereda Santa Ana. 		
Análisis		
<ul style="list-style-type: none"> ● La circulación de la palabra brinda a los participantes la oportunidad de expresar sus sentires con respecto al proceso comunitario y a lo construido hasta la fecha comunitariamente. ● La motivación impulsa a la generación de nuevas propuestas para seguir adelante en el proceso comunitario, proyectarlo para el 2019 y seguir creciendo en comunidad, en valores como la solidaridad, el respeto y fortalecimiento de los lazos vecinales. ● Ha sido en este año ● una oportunidad de volver a comenzar y forjar con Santa Ana el camino de un proceso comunitario que nos permite, conocer sus familias, sus huertas, sus apuestas, su interés por hacer comunidad, de escuchar y ser escuchados, de aprender haciendo con los otros. 		

Fuente: elaboración propia